

REVISTA INDUSTRIAL FEMENINA



SUMARIO

DE LA REDACCION.—Correspondencia.—Al público.—Bibliografía.

SOBRE EDUCACION.—La maestra.—Educación del corazón.—Los chismes.

SECCION PRACTICA.—Ropa para guagua.—Modelo de falda.—Peto y chaleco para niño.

COMPOSICIONES.—Luz y sombra.—Jardinería.—Contabilidad.—El hogar.

HIGIENE.—Alimentación.

ECONOMIA DOMESTICA.—Recetas de cocina.—Desmanche de telas.

SECCION AMENA.—Novela de la vida.—Amor de abuela.—Poesías y charadas.

F. Thauhy

Hermodsa fiesta escolar en la Escuela Profesional

Superior

Al terminar el año y después de haber rendido los exámenes rigurosos a que son sometidas las alumnaas que desean obtener un diploma, tuvimos la gran satisfacción de ver solemnizado el acto final de la reparación de premios y diplomas, por la presencia de los jefes superiores del Ministerio.

Honorables miembros de la Junta de Vigilancia y escogida concurrencia que invadía por completo el gran patio y las espaciosas galerías del establecimiento.

El acto revistió mayor solemnidad, porque recibieron entonces su título de "maestras" las alumnas normalistas que durante tres años se estaban preparando para adquirir todos los conocimientos teóricos y prácticos en las diferentes asignaturas, al mismo tiempo que hacían un estudio muy completo de Pedagogía, Didáctica y Metodología especial de los ramos técnicos.

Un bien confeccionado programa de diversos números de música, canto y declamaciones contribuyó a amenizar el solemne acto, siendo un verdadero acontecimiento en nuestra escuela, la presentación de gimnasia, que con toda corrección ejecutaron las alumnas normalistas y las del Curso de Contabilidad.

Terminó el acto con la lectura de la memoria presentada por la directora, que tuvo frases llenas de maternal cariño para las nuevas maestras, indicándoles que la carre-

ra a que se acababan de consagrar las conduciría al cumplimiento del deber, por la senda del trabajo y del sacrificio y que en cada escollo que encontrasen en su camino no olvidaran volver a su querida Escuela, donde encontrarían siempre en cada una de sus maestras otras tantas amigas dispuestas a ayudarlas con sus consejos y a consolarlas en sus penas.

Les recomendó el estudio constante, la sumisión a sus superiores y el olvido de sí mismas para preocuparse sólo de las alumnas confiadas a sus cuidados.

Después dió cuenta de la labor realizada durante el año escolar, causando general admiración el gran éxito obtenido durante los seis días de la Exposición de Septiembre, en que la venta subió a nueve mil pesos y en el año entero alcanzó a más de veinte y seis mil pesos. La matrícula fué de 658 alumnas, titulándose en ese día 35 maestras y 208 alumnas en las demas secciones.

Presentamos en este número de la revista un grupo de las alumnas tituladas maestras con la directora y algunos profesores. Varias de estas nuevas profesoras están actualmente desempeñando ya la delicada misión del magisterio. Sean ellas un timbre de honor para la Escuela y para las maestras que tanto interés se tomaron por guiarlas con sus enseñanzas y ejemplos en el camino de la vida.

Impresiones del último día de la Escuela

Sin duda alguna, apreciados lectores, habréis asistido en vuestra niñez a esas conmovedoras fiestas escolares que tan dulcemente impresionan nuestra alma, grabándose en ella con caracteres que los años hacen palidecer, sin conseguir que pierdan el suave perfume que embalsama las emociones juveniles. Son las impresiones recogidas en una de esas fiestas las que trato de relatar, fiesta que se efectuó el 29 de Diciembre el próximo pasado, en nuestra Escuela al clausurarse las clases

No os figuréis que su programa fué un despliegue de extraordinarias habilidades, no, el carácter de la enseñanza que se da aquí no deja campo para escoger y sin embargo la elección de los diferentes números del programa que se desarrolló gustaron mucho a los espectadores por su sencillez y variedad.

Graciosos diálogos, ejercicios gimnásticos, discursos, música, hé ahí el resumen de ese día en que tan encontrados sentimientos agitaron nuestra alma.

¡Cuántos desvelos, ansiedades y temores precedieron su llegada! En él recibírfamos

el premio de nuestro trabajo, el estímulo que nos impulsara a proseguir en la senda ya empezada, y también con él se extinguían los mejores días de nuestra juventud, con él terminaba para nosotros:

"Esa edad en que el hombre descuidado camina sin pensar en el mañana y sin saber que en la existencia humana es terrible misterio el porvenir".

Porque las normalistas que ese día recibieron su título, se tornaron ya de bulliciosas y risueñas educandas en serias educadoras, que en vano tratan de conciliar las alegres expansiones de otro tiempo con ese sello especial que imprimen en el rostro las constantes y graves preocupaciones.

Los asistentes a esta bonita fiesta la recordarán quizás por algún tiempo, pero ellas, mis compañeras, que dispersas en lejanas provincias desempeñan su misión, ellas como yo, guardarán eternamente en su memoria la grata visión de ese día, en que por vez postrera el mismo techo nos cobijó...

LOLAN.